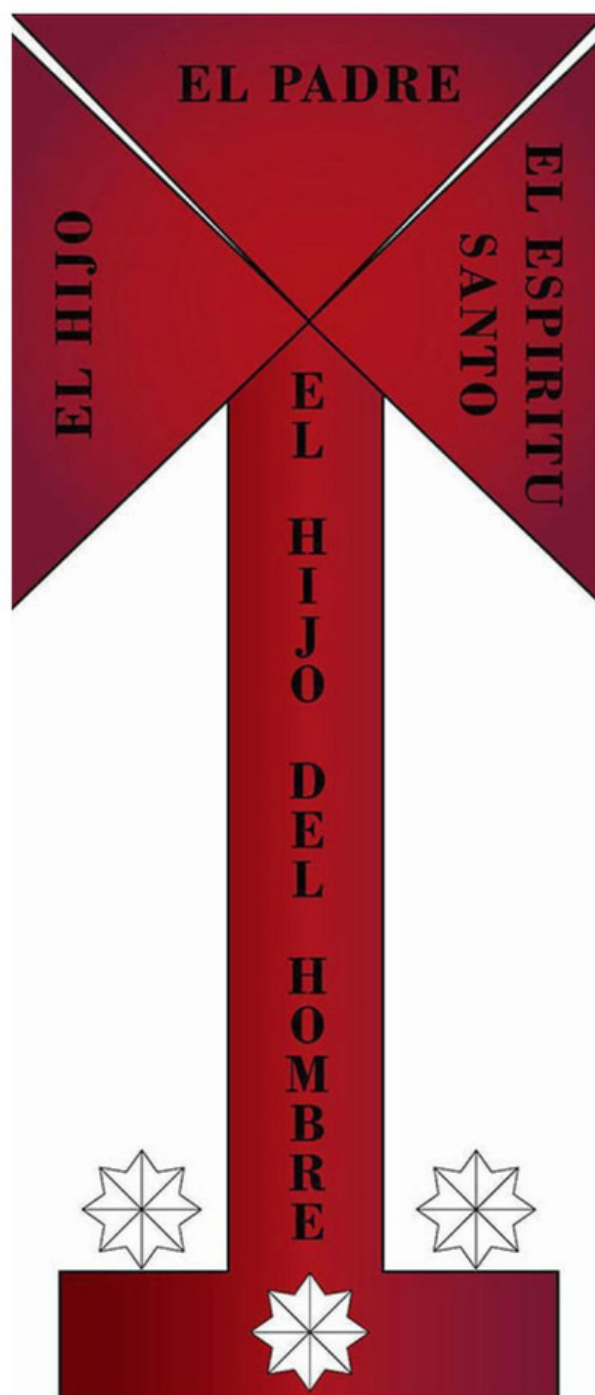


GACETA LOGOS

ELIASISMO EN MOVIMIENTO



Época III número 19 octubre 2022

DIRECTORIO

DIRECTOR GENERAL

Víctor Hugo Sánchez González

EDITORA

Catalina Ferman Peña

REPORTEROS

Efrén Rodríguez

Lorena Lima

Julio César Rodríguez

Paola Rodríguez

CONTENIDO

Pág. 2
DIRECTORIO

Pág. 4
MENSAJE EDITORIAL

Pág. 5-11
DOCTRINA ELIASISTA

- ¿El fanatismo o los fanatismos?. SEGUNDA PARTE
- "Los Guardianes de las Doce Tribus"
- Trascendencia de la consagración sacerdotal
- Kermés para la caridad

Pág. 12-14
SABÍAS QUE

- Edward Jenner: "El vencedor de la viruela"
- El pez remo

Pág. 15-16
COROLARIO CULTURAL

- Mis amigos... los libros

Pág. 17-19
MITOLOGÍA Y TRADICIONES

- Tláloc: el dios de la lluvia

CONTRAPORTADA



MENSAJE EDITORIAL

Cariñosos hermanos, sean bienvenidos a un número más de Gaceta Logos. En esta ocasión contamos con una nota muy especial, en la cual podremos conocer todos los detalles sobre la presentación del libro “Los Guardianes de las Doce Tribus” que nos da referencia de la misión espiritual de cada uno de los Guardines de Tribu. La presente obra literaria es autoría del 8ª Gran Hijo del Sol.

Posteriormente, encontraremos un artículo que nos conducirá hacia la historia de las vacunas. Seguidamente nos adentraremos en conocer por qué se asocia al Pez Remo con los temblores.

Para concluir este número, nos sumergiremos en la historia de la mitología prehispánica y conoceremos a Tláloc, el dios la lluvia.

La paz del Altísimo sea con todos ustedes.

GACETA LOGOS
ELIASISMO EN MOVIMIENTO



¿EL FANATISMO O LOS FANATISMOS?

SEGUNDA PARTE

Por Efrén Rodríguez

Por sus obvias repercusiones negativas, y por las posibilidades que tiene para no demarcar con precisión los límites entre la pasión y la violencia, es importante tratar de definir con alguna claridad lo que es el fanatismo y las características que le identifican. Como dije, existen varias maneras de manifestarlo, y estas pueden ser de modo personal o de manera colectiva. En el caso que trata el escritor Amós Oz en su libro *Contra el fanatismo*; el tipo de este fenómeno, que le lleva a reflexionar y a condenarlo de manera

clara (razón por la que incluso ha sido rechazado por sus connacionales, Amós Oz es judío), es el fanatismo político derivado de la ocupación judía en los territorios de Palestina, que enraizado de generación en generación hace apología del desprecio a la vida propia y a la de los demás; con un fundamento político-religioso que quizás podría ser verdadero o quizás falso, se da al individuo la aparente "calidad moral" para matar inocentes desarmados en pro de una justicia injusta, que desde luego no se justifica. Esta forma por

más cruel y actual que pueda parecer, no es la única. Varía el fanático en sus maneras y en sus causas motivantes, las cuales dependen de la fuente motivadora de la cual emanan las causas que originan su apasionamiento, el cual, al llegar al extremo de bloquear la cordura, se convierte en fanatismo.

En realidad, entonces, no existen varios fanatismos, sino diversas motivaciones para expresar la actitud del fanático. El fanatismo es el mismo, lo que lo hace diferente es la fuente que lo motiva, y dependiendo de esa fuente se puede ser en-

tre otros: un fanático deportivo, un fanático cultural, un fanático admirador de algún personaje, un fanático político o un fanático religioso. Todas las maneras de manifestar esta actitud son por sí mismas riesgosas, podrían comenzar con alguna expresión sencilla, tal vez cotidiana, e incluso agradable; pero de manera intempestiva llegar a escalar en un desenfreno de ideas, palabras, acciones y conductas reprobables, que son bastante peligrosas. Como ejemplo: en un aparentemente inocuo juego deportivo, donde se encuentran dos fanaticadas opuestas, se puede a través de un detonante cualquiera o de una serie de detonantes encadenados -una ofensa o burla entre ambos bandos, la frustración por la derrota de su equipo preferido, etc.-, hacer que los individuos apoyados por el grupo pierdan la cordura, la compostura, la civilidad y hasta el raciocinio; y se enfrenten en distintas formas, cau-

sándose daños y heridas mutuas y en ocasiones arrancándose la vida, en un desenfreno lamentable y aparentemente inexplicable; que traerá consecuencias siempre vergonzosas. En este caso particular, se une un factor más de la psicología colectiva al fenómeno del fanatismo, aparece el evento de la masa. Una masa fanatizada es un colectivo único, que ya no piensa de manera individual, sólo actúa en el mismo sentido que la masa; como un "cardumen" que se mueve con todo el grupo, en un mismo sentido sin medir riesgos, ni descubrir consecuencias.

Generalmente, durante las ejecuciones extrajudiciales que se dan en los linchamientos populares, convergen los dos factores antes mencionados, el fanatismo y la interacción de los sujetos en masa; pero, ¿qué es lo que alienta a esa masa a proceder colectivamente de manera tan inhumana e irracional, hasta el grado de arrancar la vida

a otro semejante con propia mano? En este extremo, entra en combinación otro peligroso elemento que forma parte del mismo fanatismo: el falso fundamento de lo que se conoce como "superioridad moral"; que es un punto de vista tan obtuso, que no permite llegar a algún acuerdo, porque simplemente el que ostenta la "superioridad moral", tiene la razón total, irrefutable e inculdicable, y es incapaz de rebajar esa superioridad ante el otro que considera inferior. Los ejecutores si se sienten con la más alta autoridad moral para injuriar, lo harán sin miramientos; si esta superioridad moral es tanta en la mentalidad del fanático que podría herir, herirá seguro; y si esa nebulosa apariencia de autoridad moral, se siente como bastante para suprimir a la vida, a la justicia y al contrato social, en manos de la muchedumbre, se vierte en una barbarie sangrienta de ejecución homicida e ilegal, en linchamiento del sojuzgado.

He dicho líneas arriba al referirme a la superioridad moral, que es un falso fundamento, porque en un reflexivo mínimo, nos daremos cuenta que aquel que toma la justicia por propia mano, se puede convertir por ese sólo hecho en algo peor de injusto que lo que pretende ajusticiar. Alguna vez en el Instituto Nacional de Seguridad Privada INASEP, que yo tuve el honor de dirigir; un abogado algo reconocido (me reservo el nombre), decía que a los que cometían delitos, se les debía aplicar la ley del talión "ojo por ojo y diente por diente". Le dije: entonces al homicida hay que matarlo, al violador hay que violarlo... ¿es así? ¿Quién tendría que hacer eso?, porque los afectados son los familiares, alguien de la familia debería ejecutar la pena para que esto funcione; así, en el caso del homicidio el afectado ya está muerto; en el caso del violador la mujer violada no puede violar a su vez a su agre-

sor; y existe un problema más, en el caso de la venta de drogas, ¿los familiares o el consumidor tendrían que obligar al vendedor a comprarles a su vez drogas también? ¿No convierte todo esto al agraviado o a la víctima, en lo mismo que combate o quizás en algo peor?, desde luego que sí. No es posible dentro de lo justo, responder con la misma ofensa o peor agresión a quien nos ofende o victimiza de alguna manera; tenemos derecho a la defensa, desde luego, pero ésta también tiene sus reglas bien definidas; nuestra tarea es conocer bien estas reglas, para no caer en una equivocación, que

nos convierta en más delincuentes, agresores o pecadores, de los que pretendemos castigar. En cualquier caso, es importante comprender y reflexionar sobre estos fenómenos, primeramente, para evitar en alguna medida las vertientes indeseables a las que lleva el ejercicio y la imposición de esta práctica, sobre la conciencia y sobre el actuar social e individual de las personas; fenómenos que, por otra parte, llevan a los fanáticos, a olvidar los valores más fundamentales, casi siempre por motivos poco valiosos, que en su desmesura rayan en la insensatez.



“LOS GUARDIANES DE LAS DOCE TRIBUS”

Por Lorena Lima

El pasado 4 de septiembre de 2022, en el Octavo Magno Congreso Ecuménico realizado en la alcaldía Iztapalapa, en la Ciudad de México, el Ministro Supremo de la Iglesia Eliasista de México, A.R., Señor Octavo Gran Hijo del Sol Efrén Rodríguez Gómez, presentó el libro de su autoría titulado “Estudio sobre: Los Guardianes de las Doce Tribus”.

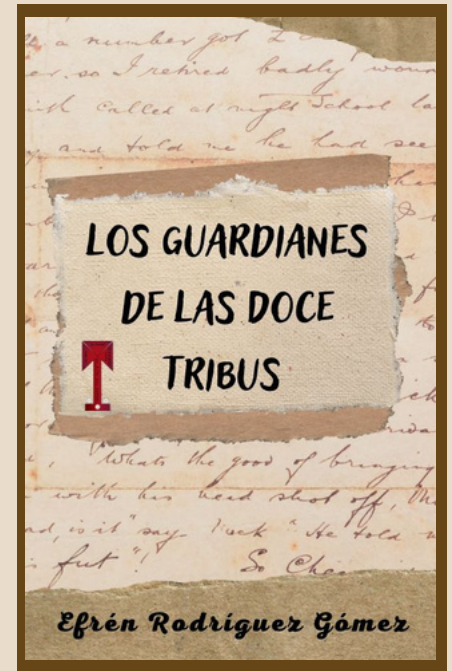
Obra importante y esencial, no sólo para todos los que pertenecemos al Eliasismo, sino también para quienes se interesan en el estudio de las Doce Tribus de Israel, sea por curiosidad o por tener más conocimiento acerca de su origen en el primer tiempo, así como la trascendencia y misión para este tercer tiempo que vivimos en la actualidad.

En efecto, en esta obra el Representante Genui-

no del Divino Enviado realiza un análisis acerca del origen del nombre de Israel, la misión del llamado “Pueblo de Dios”, quiénes fueron los hijos del Patriarca Jacob: el significado de sus nombres, su naturaleza, características, las bendiciones que recibieron de su padre y del Mesías Libertador Moisés, entre otros temas interesantes.

Asimismo, nos explica la importancia y misión que cada uno de los Guardianes tiene a partir de su reinstauración por el Divino Enviado Roque Jacinto Rojas Esparza; el símbolo que representa cada una de las Tribus, el estudio de sus Estandartes como escudo y bandera, así como de las arcas donde se guarda el Pacto del Espíritu Santo con cada Tribu y Guardián.

Finalmente, se hace referencia al libro de epígrafe “La Guerra de los Hijos de la Luz y los



Hijos de las Tinieblas” de los Rollos de Qumrán, en el que se resalta la importancia de las Tribus de Leví, Benjamín y Judá como ejército de los Hijos de la Luz, quienes, unidos en batalla y aliados con otros combatientes, lucharán contra los Hijos de las Tinieblas.

Como podrán apreciar, esta obra reviste una gran importancia para nuestro tiempo, pues, a través de ella, tendremos un conocimiento más profundo sobre lo que a cada Tribu y Guardián le corresponde realizar en esta Era de Elías, que es la Era de la Sabiduría.

TRASCENDENCIA DE LA CONSAGRACIÓN SACERDOTAL

Por Julio César Rodríguez

La consagración sacerdotal Eliasista es un acto religioso que se ha formalizado por medio de una ceremonia denominada consagración sacerdotal. La palabra sacerdote significa "hacer sagrado", es decir, es alguien que se vuelve sagrado al consagrarse y, a su vez, ministra dicha sacritud que no le pertenece; pero tiene autoridad sobre ella, debido a que es representante de una autoridad divina.

"56. El sacerdote ata o desata, porque sólo el ungido o consagrado tiene tal autoridad."

Originalmente la consagración del sacerdote Elías tenía un solo momento, en donde se llevaba a cabo la consagración sacerdotal y posteriormente la unción para poder otorgar los sacramentos; sirva como fundamento lo pronunciado por el Enviado Elías en sus ciento cuarenta y cuatro Proverbios.

"55. El siervo que a Dios consagra su vida, tiene los poderes de él y éste es sólo el ungido, que tú llamas sacerdote."

Sin embargo y por la necesidad de darle mayor certeza y credibilidad a quien se le conferiría esta

responsabilidad, se optó por dividirla en dos tiempos, dicho acto no interfiere con la ceremonia, ritualismo y simbolismo; sino al contrario, le da mayor solemnidad y durabilidad, acentuando su importantísimo significado y misión.

Lo más sustancial de la consagración sacerdotal es sin duda el "JURAMENTO" que realiza el sacerdote, no sin antes a verle preguntado tres veces al respecto de lo que significará dicha ceremonia, ya que pasa al segundo grado de orden jerárquico de acuerdo a lo señalado en la cruz de Moisés.

La consagración es impuesta con oleo consagrado, el cual simboliza el Fuego; es decir, no sólo se consagra su cuerpo, sino su alma, ya que dicho sacramento dura por la eternidad. Lo anterior es también la clarificación más significativa de los atributos del sello quinto "La salvación y la condenación", quien recibe la consagración sacerdotal y cumple con sus votos y juramento, le espera la salvación en el séptimo cielo junto a Roque Rojas, con todos los honores, gloria y alabanza que el

mérito reclama; pero sino cumpliera y deja abandonado su ministerio y se convierte en un sacerdote tráfuga, renegó y/o rebelde, le esperará la condenación y será echado al lago del gehena junto a la bestia, el anticristo y el falso profeta.

La consagración sacerdotal es regulada minuciosamente por las leyes y reglamentos de la Iglesia, de igual manera es vigilada por el corrector de quien recibiera esta tarea. El camino del sacerdote es anchuroso, lleno de hechos milagrosos, anécdotas sorprendentes y epifanías, así como de un trabajo arduo, estudio sin cesar y de servicio al pueblo.

Si ya eres sacerdote o estas pensando en serlo, piensa que muchos iniciaron como tú y han llegado al final; otros más se han quedado en el camino, siendo presas de sus propias pulsiones y no han trascendido a su ser espiritual, por lo que su destino será seguramente la condenación. Recuerda, solo tú puedes decidir hacia donde se inclinará la balanza de tu vida.



KERMÉS PARA LA CARIDAD

Por Paola Rodríguez

El pasado 2 de octubre se llevó a cabo en la Sede Jefatural del Sexto Sello la kermés para la caridad. Este evento, organizado por el Edén de María, tuvo la finalidad de recolectar fondos monetarios para comprar comida, ropa y cobijas para las personas que viven en situación de calle.

La temática que predominó fue de una fiesta mexicana, pudiendo encontrar juegos tanto de mesa

como de destreza, entre los que se encontraban: matateña, lotería, canicas, tiro al blanco, jenga, damas

chinas, pirinola, boliche, uno, memorama, ajedrez, el registro civil y más.

La comida no pudo faltar, teniendo como protagonistas a las hojaldras de mole, tamales de nopal, tostadas veracruzanas, pay de limón, hot dogs, chicharrones preparados, botanas, chicharrones, papas, ensalada rusa, gelatinas, flan y arroz con leche. Quien acaparó la atención de todos fueron las sangrías preparadas, las cuales tuvieron su ingrediente principal, un grandioso toque de





limón, sal, chamoy y miguelito.

En la mini sala de cine proyectó los cortometrajes sobre la vida de Roque Rojas, una función espectacular por la actuación de distintos miembros de la Iglesia de Elías.

Al finalizar la celebración para la caridad se llevó a cabo la rifa, donde entre

algarabía y ánimo salieron los ganadores de los 5 premios mencionados en la invitación a dicho evento.

Con gran felicidad el Edén de María agradeció la participación de las personas que asistieron a dicho evento, con el fin de dar caridad a los más necesitados.

Prontamente se irán a repartir despensas y cobijas a las personas y familias que viven en las calles.



EDWARD JENNER: “EL VENCEDOR DE LA VIRUELA”

Edward Jenner M.D.

Por Lorena Lima

En esta ocasión hablaremos acerca del inglés Edward Jenner, cuyo descubrimiento hizo tanto bien a la humanidad, ya que, en mayo de 1749, cuando él nació el mundo entero vivía el azote de una terrible enfermedad contagiosa que provocaba la muerte de las personas y que dejaba marcados para siempre a los que sobrevivían de ella, nos referimos a la viruela.

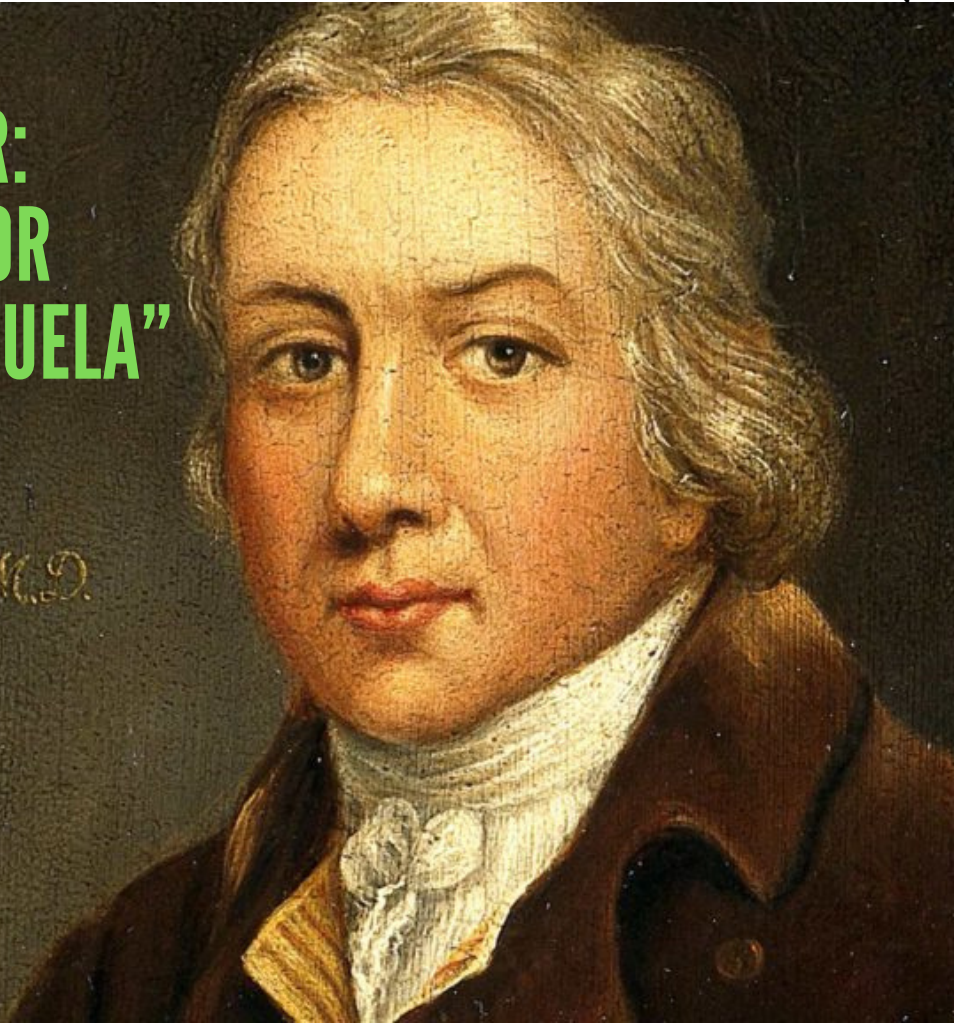
En la actualidad dicha enfermedad ha sido erra-

dicada, pero ello, fue gracias a la tenacidad de un médico rural llamado Edward Jenner.

La idea de combatir el virus de la viruela le surgió cuando tomó en serio una vieja superstición muy difundida en su pueblo natal donde la mayoría de sus habitantes no se contagiaban de la enfermedad, o los que se infectaban de ella la padecían en menor grado, ya que se decía que el secreto radicaba en una enfermedad be-

nigna que transmitía el ganado y que, por tanto, tenía la milagrosa virtud de inmunizar, por lo que, se aseguraba que quien fuera contagiado por una vaca nunca contraería la viruela.

Así, este médico persistente comenzó a hacer sus investigaciones con la idea de buscar un contagio deliberado a modo de protección, pues dentro de sus indagaciones, observó que la enfermedad que padecían los animales era una modalidad ate-



nuada de la que atacaba a las personas y, dado que el virus era el mismo para ambos, intuyó que el más débil, es decir, el que tenían las vacas, podía servir para inmunizar a los seres humanos.

Su teoría resultó certera, pues el 14 de mayo de 1796 realizó un experimento: le extrajo líquido a la pústula (costra) de una granjera que padecía la viruela bovina y se lo inyectó a un niño de 8 años, quien inmediatamente contrajo la misma enfermedad; 2 meses después Jenner volvió a infectar al niño, pero en esta ocasión con el virus humano, sin embargo, no padeció ningún síntoma de este virus, ya que era totalmente inmune.

El mismo experimento lo repitió en varias personas con igual éxito y, al cabo de 2 años, en 1798, se anunció al mundo que había vencido a una de las enfermedades más terribles y mortales: la viruela.

A partir de ese momento, la fórmula de Jenner, a la que él mismo

llamó con el nombre de "vacuna", en alusión a las vacas, comenzó a ser utilizada en muchos países y, al cabo de un año y medio la muerte por viruela se había reducido por más de un tercio y, así, paulatinamente fue desapareciendo hasta ser eliminada por completo.

En 1798 escribió la obra "Investigaciones acerca de las causas y efectos de las vacunas de la viruela", en la que introdujo el término "virus", tratado que sirvió de base a muchos investigadores y estudiosos del campo de la medicina.

Edward Jenner falleció el 26 de enero de 1823 de una hemorragia cerebral.

Finalmente, en 1980 la Organización Mundial de la Salud (OMS) declaró como erradicada la viruela, después que en el siglo XX causó la muerte de aproximadamente 300 millones de personas.

Si bien, en el tiempo que vivió este gran médico (siglo XVIII) la fórmula que utilizó para realizar sus investigacio-

nes y experimentos no fue bien vista por la mayoría de sus colegas, pues incluso la Asociación Médica de Londres se opuso al tratamiento utilizado por Jenner bajo el argumento que con ese método los pacientes podrían convertirse poco a poco en ganado vacuno; sin embargo, gracias a su tenacidad y confianza en que su descubrimiento y tratamiento era el correcto, cambió la historia de la medicina y la vida de los seres humanos para siempre.

Edward Jenner fue una persona que amaba a Dios, pues en la frase con la que terminaré esta pequeña reseña de su vida, deja en claro que considera que Dios le concedió la virtud de ser el medio para poder curar la viruela de las personas: "No me sorprende que los hombres no me estén agradecidos, pero me pregunto si no está agradecidos con Dios por el bien que ha hecho al convertirme en un instrumento para mis semejantes."



A pesar de su importancia a nivel taxonómico, se sabe muy poco sobre esta especie, también conocida como "pez sable", ya que, debido a que habita en las profundidades, es muy difícil encontrarla. Según la comunidad científica es el más importante de los arenques.

¿DÓNDE ENCONTRARLO?

Se cree que es un pez migratorio. Diversos estudios indican que puede vivir tanto al norte, como al sur del planeta, pero es más común encontrarlo en las zonas tropicales de los océanos templados. Habita en la llamada zona mesopelágica (200 y 500 metros de profundidad), aunque puede llegar hasta los mil metros.

¿QUÉ COME?

Krill, crustáceos, peces y calamares pequeños.

CARACTERÍSTICAS PRINCIPALES

Es uno de los más largos peces óseos. Puede alcanzar los 11 metros, aunque se tiene registro de especímenes que alcanzaron los 17. Puede llegar a los 200 kilos. Muchas veces se le identifica por su morfología en forma de cinta, con aletas pequeñas en los costados.

Tiene el rostro chato y boca pequeña con mandíbula dentada. Carece de escamas: en lugar de eso, su piel es viscosa y plateada.

A pesar de su apariencia monstruosa, el pez remo no representa una amenaza para otros animales. Son especies so-

litarias que llevan su vida alejada de la luz.

Además de su característica aleta dorsal rosa, el pez remo tiene 400 espinas. De las cuales, las primeras son alargadas y de ellas nace su cresta punteada. Algunas de sus espinas también pueden tener estos ornamentos moteados. Sin embargo, conforme estas se acercan al final del cuerpo, pierden estos puntos característicos.

¿POR QUÉ SE CREE QUE PREDICE TERREMOTOS?

Kiyoshi Wadatsumi, experto en sismología ecológica y director de e-PISCO, asegura que los peces del fondo del mar son más sensibles a los movimientos de las fallas activas que los peces que se hallan más cerca de la superficie oceánica, por lo que al sentir estos peces cambios bruscos en las pocas tectónicas huyen a la superficie oceánica.

La creencia se debe a una idea japonesa que asegura que este pez vaticina la llegada de terremotos, tsunamis o huracanes. En la tradición japonesa se conceptuaba que el pez remo estaba relacionado con las divinidades de los mares, se le acredita incluso como un mensajero del Dios del Mar.

MIS AMIGOS... LOS LIBROS

Por Efrén Rodríguez

Me encanta el olor de las bibliotecas, ese aroma a libro viejo que trae irremediamente el recuerdo de papel amarillento y raído, posiblemente desgastado, a veces por su constante apertura y en ocasiones por su lejano olvido; porque los libros como el alma cuando son abiertos con frecuencia, gozan y sufren, los filos de sus hojas muestran el sufrimiento de la presión recurrente de los índices y pulgares inconscientes que pasan y repasan hoja a hoja, pero muestran el agrado de haber sido leídos y consultados, viven por el interés que inspiran.

Los libros que no son abiertos, se endurecen; aunque igual que los otros más usados huelen a libro, a libro viejo o a libro nuevo, pero sus hojas se van endureciendo y pegando unas con otras al grado de

que, al tratar de abrirlas y separarlas, se debe luchar sin piedad contra ese afán de cohesión que amenaza con no ceder, o ceder solamente a cambio del sacrificio irremediable de las mismas hojas; otra semejanza con el alma humana, por cierto.

A veces la humedad lo suyo, se introduce como una enfermedad entre las hojas y las pastas de los volúmenes, hasta que las hacen enfermar, deformar y descomponer, o aún más tristemente logra borrar como un facineroso destructor las letras que con tanto celo guarda en sus entrañas el libro; palabras, enunciados, ideas

que febrilmente alguien en un afán inmortalizador trató de engendrar en otras mentes, como un virus inoculado, que se reproduce desde el ADN de su huésped.

Los libros me hablan, creo; me dicen cosas, me parece; están ahí en los estantes de biblioteca, o en los libreros de casa, y como niños ansiosos mirando desde la ventana del orfanato pasar a las familias de su anhelo, siento que los libros me extienden las manos; que me dicen: ¿aquí estoy, no me ves?, trato de que me mires siquiera, no lo sabes? Y la pregunta de mi mente: ¿acaso están vivos? ¿es



cierto lo que mi locura percibe?, o ¿es mi imaginación febril la que trata de dar forma a lo informe y vida a lo muerto?

Verdaderamente no lo quiero averiguar, reservo mi cualidad reflexiva para otros menesteres menos poéticos; en este contexto, prefiero creer lo que mi imaginación acepta, quiero pensar que en efecto los libros están vivos, porque son los únicos amigos que seguramente y sin ninguna duda nunca me traicionarán y son los únicos maestros y enseñantes que de ninguna manera serán hipócritas e incongruentes en su discurso; ellos, los libros, me dirán que esto es así o que aquello sucedió de tal modo; me infundirán dudas o me obligaran a pensar y repensar mis creencias e incluso mis hipótesis propias o adoptadas; serán implacables al momento de señalar lo que mencionan aun en contra de mi sensibilidad y en favor de hacer pedazos mi fe, mi esperanza o mi entusiasmo soñador.

Todo eso harán los libros, pero nunca dirán una cosa que no quieren decir, como hacen los hipócritas; ni discursarán sobre lo que no les interesa como hacen los falsos maestros, prostituidos por la necesidad y los vanos intereses.

Mercenarios y soldados de su propia guerra son los libros, indomables ahí están, dispuestos a llevar mi alma en un vuelo extraordinario por la imaginación; capaces de dudas o me obligaran a cegar mis ojos adormilados con la luz de la ciencia y el resplandor de la filosofía; y yo arrobado, subyugado, inmerso entre las páginas ya no me siento solo; me acompañan mentes, almas, pensamientos, ideas de personas y personajes que hablan lento y suave o a veces gritan por mis ojos hasta el fondo de mi corazón para sacudir mi mente.

Creo entonces con fervor que los libros están vivos; ¡no es una ilusión! laten con la vida de sus autores y piensan con el cerebro que los

escribe; es más, ¡tienen alma!, en el fondo de su mensaje.

No, ya no me siento solo, acalló mis ansias, apago los aparatos <<televisión, redes sociales, "celulares", radios>> que me roban la atención como vampiros inmisericordes y acaricio las hojas de mi amigo para que se abran generosas al recorrer de mi mirada, al ritmo de una tonada de Mozart y el aroma puro de una buena taza de café... No, ya no estoy solo, el placer de entrar en otros mundos de la mano de mis amigos de papel, me da una sensación de felicidad y algo de paz inquieta que sólo un niño en los brazos de su madre podría entender.

Sí, ¡es cierto! Estoy seguro, los libros me hablan, me dicen cosas, están ahí en los estantes de biblioteca, o en los libreros de casa y como niños ansiosos mirando desde la ventana, me extienden las manos; y me dicen: ¡aquí estoy... en verdad! ¡aquí estoy!

TLÁLOC: EL DIOS DE LA LLUVIA



Por Paola Rodríguez

Tláloc, es uno de los dioses más importantes y formidables del panteón Azteca, fue considerado el dios de la lluvia, agua, relámpago y agricultura. Él era visto como un dios benevolente que proveía de lluvia para la vida, pero también como una deidad implacable y destructiva cuando enviaba tormentas y sequía. En el mito de la Creación Azteca, Tláloc era el gobernante del 3er Sol; estaba ligado a Mázatl (ciervo) el 7mo. día, su equivalente calendárico era el 9 Océ-

lotl -el Jaguar-; era el número 8 de los 13 Señores del Día y el noveno Señor de la Noche y su signo animal era el águila.

Sin embargo, los orígenes del dios son probablemente mucho más tempranos ya que comparte muchas similitudes con el Dios Olmeca IV y el Dios Maya B o Chac. En las diversas culturas mesoamericanas Tláloc aparece como Dzahui para los mixtecos, Tajín para los totonacas, Chupithripeme para los tarascos y Cocijo para

los zapotecas.

Nacido durante la Creación cuando Quetzalcóatl y Tezcatlipoca desmembraron al monstruo reptiliano Cipactli, Tláloc fue asociado con cual condición meteorológica relacionado con agua como la lluvia, nubes, tormentas, inundaciones, relámpago, nieve, hielo, e incluso sequías. Tláloc también tenía cuatro manifestaciones particulares como los cuatro colores y los cuatro puntos cardinales, conocidos colectivamente como los "Tláloc" que incluían a Nappatecuhtli, el creador de herramientas de comercio y armas de caza y a Opochtli, el patrón de Chalco. En una imagen colorida, se creía que Tláloc tenía a mano cuatro vasijas gigantes, cada una de las cuales representaba los

puntos cardinales. Desde la vasija del Este Tláloc daba las lluvias tan esenciales para la vida mientras que desde las otras vasijas el dios dispensaba los terribles flagelos de la sequía, las enfermedades y las heladas tan mortales para la humanidad y las cosechas. Por otra parte, se pensaba que la lluvia llegaba cuando los Tláloc usaban palos para romper las tinajas de agua que estaban dentro de las montañas.

De hecho, se creía que el sonido de los truenos era el ruido que se hacía cuando se rompían estos tarros de agua.

Asociado con las mon-

tañas, Tláloc también fue considerado el gobernante de los "Tlaloque" un grupo diverso de dioses de la lluvia, el clima y la montaña (este último conocido específicamente como "pequeños Tlálocs" o Tepictoton), junto con su hermana Chalchiúhtlicue (o en algunas versiones su esposa o madre), ella misma una diosa de los ríos, los océanos y las inundaciones. Tláloc también tuvo dos esposas: primero Xochiquetzal, la diosa de la flor y la fertilidad, pero cuando fue secuestrada por Tezcatlipoca tomó una segun-

MITOLOGÍA Y TRADICIONES

da, Matlalcueitl, otra deidad de la lluvia.

CULTO Y RITUAL

En la capital azteca de Tenochtitlán se establecieron dos templos gemelos en la pirámide del Templo Mayor, uno dedicado al gran dios Huitzilopochtli (que representaba la estación seca) y el otro a Tláloc, al que se le dio un estatus igual. Los escalones monumentales que conducen al templo de Tláloc estaban pintados de azul y blanco, y el color anterior representaba el agua, el elemento tan fuertemente asociado con el dios. El templo del dios estaba en el lado norte de la pirámide y marcaba el solsticio de verano y la estación húmeda. Dentro de la pirámide se han encontrado ofrendas conectadas al mar como corales, conchas y vida marina. Tláloc también tenía un templo de montaña en las afueras de Tenochti-



Mural de Tláloc, vasijas. Museo Nacional de Antropología.

titlán, impresionantemente situado en la cima de los 400 metros más el Monte Tláloc.

El dios era especialmente adorado en los meses de Atlcahualo (el 2° o 1° mes del calendario solar azteca), Tozoztontli (4° o 3°) y Atemoztli (17° o 16°) cuando se le ofrecían flores. Las ofrendas más siniestras para apaciguar al dios y ganar su favor eran víctimas de sacrificios, incluyendo niños, cuyas lágrimas se veían como un signo favorable y se vinculaban a las gotas de lluvia del propio Tláloc. También se guardaban espigas y tallos de maíz en casas particulares y se los veneraba como representantes de Tláloc en su condición de dios de la fertilidad.

También se creía que Tláloc gobernaba el paraíso de otro mundo de Tlalocán, donde se recibía a las víctimas de inundaciones, tormentas y enfermedades co-

mo la lepra después de la muerte. Los difuntos eran enterrados en lugar de la cremación habitual y se los enterraba con un trozo de madera del que se creía que brotaban hojas y flores una vez que la persona había entrado en Tlalocán. En el México posclásico posterior se creía que Tláloc vivía en cuevas que eran apropiadas para un dios de la lluvia, pero también llenas de magníficos tesoros.

REPRESENTACIONES EN EL ARTE

Las primeras representaciones de Tláloc en el arte pertenecen a jarrones del siglo I AEC de Tlapacoya donde el dios empuña un rayo.; en arquitectura datan de los siglos II y III CE en Teotihuacán. En la gran pirámide de Quetzalcóatl en Teotihuacán las imágenes de piedra de Tláloc se alternan con las de Quetzalcóatl a lo largo de los niveles en varios niveles. Una de las

representaciones más imponentes del dios debe ser la gigantesca estatua de piedra que ahora reside fuera del Museo Nacional de Antropología en la Ciudad de México.

Como muchas de las más importantes deidades mesoamericanas, Tláloc es comúnmente representado en compañía de serpientes. Lo más frecuente es que tenga ojos saltones y grandes colmillos como los de un jaguar, como, por ejemplo, en el famoso jarrón del siglo XV que se encuentra en el museo antes mencionado.

En escultura, especialmente en piedra, la boca de Tláloc puede tener la forma de una voluta o una mazorca de maíz que simboliza lo importante que era la lluvia donadora de vida del dios para la agricultura mesoamericana.

PRÓXIMAMENTE

GACETA LOGOS
ELIASISMO EN MOVIMIENTO



¡NO TE LO PUEDES PERDER!